

INFORMACIÓN AL CONGRESO SOBRE LA CRISIS DE CEUTA

Margarita Robles explica la actuación de las Fuerzas Armadas y del Centro Nacional de Inteligencia y muestra su solidaridad y apoyo a los vecinos de la ciudad autónoma

«**N**UESTROS ciudadanos de Ceuta y Melilla son la mejor representación de España: un país solidario con todos, pero firmemente comprometido con su integridad territorial y la defensa de su soberanía nacional; y con un liderazgo claro en defensa de valores como la paz, la libertad y el respeto a los derechos humanos, en particular la vida y la dignidad de las personas». Así lo afirmó la ministra de Defensa, Margarita Robles, cuando el 25 de agosto compareció en la Comisión correspondiente del Congreso para informar, a petición propia, de la gestión de sus competencias en relación a la situación creada por la entrada irregular en Ceuta de decenas de miles de personas, que se produjo el 30 y el 31 de julio.

Robles inició su intervención recordando a los casi 100 migrantes que perdieron la vida en el contexto de estos acontecimientos, entre la frontera con Marruecos, el mar y España, y expresó su solidaridad con los familiares. «No sabemos exactamente el número de los fallecidos —indicó—, pero eso no nos puede dejar insensibles». Consideró que lo ocurrido ha puesto de manifiesto, una vez más, la necesidad de avanzar hacia una política migratoria integral y coordinada en el ámbito de la Unión Europea, «que combine una gestión eficaz y firme de las fronteras con la protección de los derechos fundamentales y la salvaguarda de la vida de las personas migrantes».

Asimismo, la titular de Defensa se mostró solidaria con los ceutíes. «He conocido de primera mano —expuso, refiriéndose a su visita del pasado 12 de agosto a la ciudad autónoma— su sensación de angustia, de abandono, de inseguridad. Quiero pedir disculpas a todos aquellos que puedan ha-

berse sentido, o que incluso hoy, sigan sintiéndose abandonados o no suficientemente acompañados. Quiero decirles, como les he dicho a ellos, que no están abandonados, no lo van a estar».

«No es que Ceuta y Melilla sean españolas; son españolísimas —remarcó Robles—. Representan la mejor España, ejemplo de respeto, máxima tolerancia y convivencia entre religiones. Cualquier agresión o intento de agresión a Ceuta o Melilla lo son a España entera. Su soberanía, su integridad territorial y la seguridad de sus ciudadanos constituyen una responsabilidad del Estado, que va a responder a cualquier vulneración de las mismas, desde la legalidad pero con firmeza».

APOYO

En la tarde del 30 de julio, cuando la Delegación del Gobierno de Ceuta requirió la colaboración de las Fuerzas Armadas con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) emitió una instrucción con directrices estratégicas de apoyo al Ministerio del Interior mediante las capacidades disponibles para las operaciones de presencia, vigilancia y disuasión. En ellas instó

a los mandos operativos de los Ejércitos y la Armada a atender la solicitud de los medios que fueran necesarios a través de la cadena orgánica.

Dirigida por el JEMAD, la conducción operacional está siendo llevada por el comandante del Mando de Operaciones. En la fecha de la comparecencia estaban desplegados 3.060 militares, de los cuales 2.042 pertenecían al Ejército de Tierra.

«Nuestros hombres y mujeres —manifestó Robles— llevan días trabajando de manera continuada en condiciones complejas, con prudencia, profesionalidad y plena disposición al servicio de España y de los ciudadanos de Ceuta». Hizo extensivo su agradecimiento al Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (CIFAS) y al Centro Nacional de Inteligencia (CNI), sobre todo a los 25 miembros de este último que desarrollan su misión en Ceuta, monitorizando a diario la realidad en la zona desde múltiples perspectivas, como las relaciones con los países fronterizos, la situación geopolítica del flanco sur, la actuación de las mafias organizadas y el uso que hacen de las redes sociales, el auge del terrorismo yihadista y el desarrollo de la migración irregular. Para ello tienen en cuenta la situación de los países vecinos y del Sahel, así como las acciones desestabilizadoras mediante amenazas híbridas realizadas por agentes internacionales.

La ministra de Defensa señaló que nuestras Fuerzas Armadas y los servicios de inteligencia compartieron y analizaron su labor con las Fuerzas de Seguridad del Estado y con el personal de la Delegación del Gobierno.

TRES FASES

Siguiendo un informe del Estado Mayor de la Defensa, Robles observó que la crisis

Robles reiteró la españolidad de Ceuta y Melilla y mostró su dolor por los migrantes fallecidos



Verónica Povedano/Congreso

Margarita Robles se desplazó el pasado 25 de agosto al Congreso para exponer, en la Comisión de Defensa, la gestión de sus competencias en relación con la entrada irregular de miles de migrantes en la Ciudad Autónoma de Ceuta.

tuvo tres fases, aunque con límites a veces difusos. La primera, de migración concentrada, transcurrió desde una sentencia del Tribunal Supremo del 8 de julio hasta la mañana del 30. Consistió en la preparación y ejecución de un cruce por mar realizado por inmigrantes que inicialmente eran varios centenares, aunque el número fue creciendo poco a poco. Se evidenció un efecto llamado favorecido por una interpretación interesada de dicha sentencia y por el mensaje que se transmite en las redes sociales de una supuesta disminución de efectivos policiales en el lado marroquí por la celebración de la Fiesta del Trono. La información en esos días era eminentemente práctica sobre itinerarios y adquisición de trajes de neopreno y aletas, así como instrucciones para acceder a nado a la ciudad autónoma.

La segunda fase, de asalto masivo, se desarrolló a partir de las 11:30 horas del 30 de julio. En ella, varias decenas de miles de personas cruzaron la frontera dominadas por una sensación de urgencia. El análisis de las imágenes muestra que la inmensa mayoría no estaban preparados, no habían planeado el cruce y aprovechaban una ventana de oportunidad. Las páginas de Facebook que habían estado activas hasta ese día dejaron de ser accesibles y en su lugar proliferaron otras de difusión rápida. A través de canales de Facebook y sobre todo de TikTok se trasladaron mensajes con in-

formaciones e imágenes que tratarían de poner de manifiesto una inactividad de las autoridades fronterizas y el paso por estas fronteras, sin dificultades, de vehículos cargados de potenciales candidatos a entrar, junto con reivindicaciones de que Ceuta y Melilla son marroquíes.

El retorno masivo a Marruecos, que empezó paulatinamente en el ocaso del 30 de julio, centró la tercera fase. Un elevadísimo número de personas, en torno al 90 por 100 de las que habían entrado, constató que la situación en Ceuta era difícilmente sostenible. Las narrativas en redes en este caso eran de desencanto con acusaciones y amenazas a los musulmanes ceutíes de no haberles apoyado e incitaciones a realizar ciberataques a organismos españoles y propuestas de sabotajes contra el sistema de distribución eléctrica en Ceuta. A primeras horas del 1 de agosto tuvo su máxima expresión ese retorno voluntario, que prosiguió en los días siguientes.

LOS HECHOS

Como recordó Robles, entre el 12 y el 26 de julio hubo un fuerte aumento en el número de nadadores que llegaban irregularmente a Ceuta, unos 150 por día. Ello motivó una reunión, celebrada el 27, entre el presidente de Ceuta, Juan José Vivas, y el delegado de Gobierno, Miguel Ángel Pérez Triano,

que emitieron un comunicado público donde se recogía la presión extraordinaria sobre los recursos de acogida, que se estaban desbordando, y se señalaba la necesidad de una respuesta inmediata. El 29, una convocatoria en redes sociales promovida por diversos grupos, algunos de ellos con 180.000 usuarios, instaba a intentar entrar a nado y a saltar la valla.

Sobre las 11 de la mañana del 30 de julio pudo verse a familias enteras rodeando el espigón a nado. A las 11:30 se inició el asalto masivo, con un flujo de entrada de 5.200 migrantes por hora que sobrepasaba cualquier capacidad de contención y de control fronterizo. A las 20:00 ya había en Ceuta entre 45.000 y 55.000 migrantes, y esa misma tarde los comerciantes, dada la situación de inseguridad, empezaron a cerrar las puertas de los establecimientos.

A las 20:30 se solicitó el despliegue del personal militar, tras lo cual el JEMAD dictó la citada instrucción. A las 23:00 horas, en el ejercicio de la labor de apoyo de las Fuerzas Armadas a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, comenzó el embolsamiento de migrantes en el polígono del Tarajal y en zonas cercanas.

A las 3 de la madrugada del 31 de julio, las cámaras fronterizas registraron la existencia, por primera vez, de incendios y actos vandálicos al otro lado de la frontera contra las fuerzas marroquíes. Se calcula

que a las 7 de la mañana ya habían accedido a Ceuta unos 60.000 migrantes. Por esa razón se reforzaron las patrullas militares con las Fuerzas de Seguridad para contribuir a los retornos, siempre voluntarios, y a lo largo del día se realizaron patrullas para información y vigilancia en calles, hipermercados y otros establecimientos públicos. Paralelamente se empezaron a producir los retornos, que alcanzaron un número significativo a partir de las 9.30 horas del 1 de agosto.

«Es imprescindible remarcar —puntualizó Robles— que los retornos en aquellas circunstancias de aquellos que habían entrado por mar solo podían darse de forma voluntaria, en aplicación estricta de lo que decía la sentencia del Tribunal Supremo; es conocida nuestra legislación y es conocida también la legislación respecto de los menores». Asimismo, se iniciaron los traslados de cadáveres del antiguo Hospital Militar y se continuó con la búsqueda de cuerpos de los desaparecidos.

EFFECTIVOS Y MISIONES

La ministra de Defensa explicó que la magnitud de la situación y las necesidades planteadas ante una avalancha en masa provocaron una situación, hasta que se iniciaron los retornos, que hicieron necesaria reforzar las capacidades militares disponibles en Ceuta.

Aunque el Mando de Operaciones, a través del Mando Operativo Terrestre, cuenta con capacidad permanente para desarrollar misiones propias de presencia, vigilancia y disuasión en Ceuta, las características y la dimensión de la crisis exigieron el empleo de las capacidades disponibles de las distintas unidades del Ejército de Tierra, pertenecientes a la Comandancia General de Ceuta, con el personal que se encontraba disponible en esos momentos, para poder apoyar a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

El grueso de los más de 3.000 militares disponibles en la fecha de la comparecencia lo constituye la capacidad de la propia Comandancia General y de las unidades que la integran. También han participado los elementos de mando y apoyo, el Tercio

de la Legión y el Regimiento de Regulares, las capacidades del Regimiento Mixto de Artillería, los regimientos de Ingenieros y Caballería y unidades logísticas, así como los apoyos precisos para garantizar el sostenimiento del dispositivo. Se ha reforzado la capacidad de apoyo logístico de la Comandancia General, mediante una Unidad de Servicios de Base, que contribuyó a atender las necesidades de alojamiento, alimentación y seguridad. Se ha ampliado el número de efectivos por parte del Mando Terrestre, con unidades basadas en los archipiélagos canario y balear que ya se han desplegado.

En el ámbito terrestre, el cometido más importante ha sido el apoyo al despliegue de la Guardia Civil en el perímetro fronterizo,

los espacios marítimos próximos a Ceuta y contribuir a la identificación de posibles puntos de entrada y a la colocación de barreras de boyas, como hizo la Armada, además de otros organismos, en las inmediaciones del paso fronterizo del Tarajal. Para ello se han empleado capacidades dependientes del Mando Operativo Marítimo, principalmente a través de medios navales puestos a disposición.

Entre estos medios se encuentran las fragatas *Navarra* y *Santa María*, que han desarrollado operaciones de presencia, vigilancia y disuasión en las proximidades de Ceuta y han contribuido a la seguridad de los espacios marítimos de soberanía e interés nacional. También han participado los patrulleros *Vigía*, *Furor*, *Isla Pinto* y *Medas*, con cometidos de vigilancia marítima y presencia naval. Los buques de acción marítima *Rayo* y *Tornado* han sido empleados para el transporte de material desde Canarias a la zona.

Además, las Fuerzas Armadas están proporcionando capacidades logísticas y de transporte puestas a disposición de las Administraciones. Igualmente, se ha apoyado a las Fuerzas de Seguridad en el refuerzo de las fronteras ante los llamamientos a través de redes sociales, igual que en casos anteriores, de otra invasión a nado de Ceuta. Esta labor contribuyó a que este publicitado asalto no tuviera lugar.

«La proliferación de ataques y amenazas híbridas —manifestó Margarita Robles— hace más necesario que nunca el refuerzo de una actuación conjunta de las sociedades democráticas en defensa de nuestros valores y del respeto a la vida y dignidad de todos los seres humanos». Consideró «imprescindible» la ayuda económica y social a los países de donde procede la inmigración, «para acabar con las circunstancias que mueven a tantos jóvenes a dejar sus países con rumbo al que creen un destino mejor, y donde tantos perderán sus vidas». Abogó, además, porque España y Marruecos sigan trabajando conjuntamente para atajar la inmigración irregular, y aseveró que «lo sucedido el pasado 30 de julio no puede volver a ocurrir».

Santiago F. del Vado



Dos miembros del Ejército de Tierra escuchan las explicaciones de una mujer ceutí sobre el día a día que se vive en la ciudad.

reforzando su presencia allí donde se solicitó. Se han desarrollado también labores de vigilancia y presencia en diferentes zonas de Ceuta y de su campo exterior, contribuyendo a evitar posibles asentamientos y a prevenir situaciones que pudieran alterar la seguridad o la normalidad.

Se han reforzado las patrullas de presencia, vigilancia y disuasión; así, entre el 4 y el 21 de agosto se efectuaron 1.600 patrullas móviles, de las cuales 1.200 fueron diurnas y 400 nocturnas. Se ha prestado apoyo en el jalonamiento de itinerarios determinados por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, así como en la organización y agrupamiento de grupos de inmigrantes.

La respuesta de las Fuerzas Armadas ha tenido también una importante dimensión marítima, para reforzar la vigilancia de